

# LA EXPLOTACIÓN EN AGUAS PROFUNDAS LLEGÓ PARA QUEDARSE

POR MAC MARGOLIS

**ENERGÍA** CON EL CRUDO TODAVÍA desparramándose en el Golfo de México, la explotación en aguas profundas debería ser la letra escarlata de la industria energética. De hecho, la explotación petrolera extrema posiblemente sea la nueva norma. A pesar de la tragedia del Golfo, la búsqueda de petróleo y gas en los lugares más difíciles del planeta apenas está poniéndose en marcha. La prospección procede a ritmo acelerado en las reservas de aguas profundas fuera de las costas de Ghana y Nigeria, en las profundidades del mar Negro y las arenas alquitranadas de la cuenca del Orinoco en Venezuela. La brasileña **Petrobras**, que ya controla un cuarto de las operaciones globales en aguas profundas, acaba de empezar a sondear sus 9,000 millones a 15,000 millones

de barriles de reservas demostradas enterradas debajo del Atlántico.

La razón de esto es simple. El crecimiento muy acelerado de las naciones emergentes ha puesto de cabeza la red energética. India y China consumirán 28 por ciento de la energía global para 2030, el triple de lo que necesitaban en 1990. China está lista para rebasar a EE UU en su consumo de energía para 2014. Y ahora que la Gran Recesión está disipándose, la reserva de petróleo convencional del planeta está disminuyendo más rápidamente. La Agencia Internacional de Energía calcula que el mundo necesitará encontrar 65 millones de barriles extras al día para 2030. Si la moratoria de EE UU a la explotación de aguas profundas se prolonga, espere que las plataformas se dirijan a otras costas.

